

Estados Unidos

Departamento de Estado

Informe "Apoyo a los Derechos Humanos y la Democracia; el Historial Estadounidense": Sección: Hemisferio Occidental
Washington, DC, 17 de mayo de 2004

El Hemisferio Occidental

Las instituciones democráticas y la sociedad civil continúan enfrentando graves retos en varios países del Hemisferio Occidental. Durante el año, la estabilidad democrática en Bolivia y Haití se vio amenazada por una corrupción e ineficiencia endémicas, la violencia interna y una creciente polarización. En ambos países, los presidentes elegidos renunciaron a sus cargos, a lo que siguió una transferencia constitucional del poder a sus respectivos sucesores. La protección de los derechos humanos fundamentales, incluso los derechos laborales básicos, necesita ser fortalecida constantemente, especialmente en los quince países latinoamericanos indicados en este informe. Los sistemas judiciales y políticos débiles de la región frecuentemente no aplican equitativamente el imperio de la ley y no protegen los derechos humanos fundamentales de todos los ciudadanos. La reconciliación y la rendición de cuentas por abusos pasados, incluso el apoyo a las investigaciones de los abusos de derechos humanos cometidos durante las dictaduras militares y por otros gobiernos no democráticos, continúan siendo temas críticos. Los derechos y la inclusión política de las poblaciones marginadas y vulnerables de la región, incluso las indígenas, acromatinas, las mujeres y los niños vulnerables a la explotación laboral y sexual, siguieron siendo una preocupación mayor para Estados Unidos.

En 2003 y 2004, Estados Unidos continuó concentrándose en la consolidación de las instituciones democráticas, incluso la democratización y descentralización de los procesos políticos y en promover la transparencia y el respeto por los derechos humanos en el Hemisferio Occidental. La ayuda de Estados Unidos a la región incluyó proyectos coordinados para fortalecer los sistemas laborales y los mercados mediante la promoción de la libertad de asociación, la negociación colectiva y la protección de las normas de trabajo básicas en Centroamérica, así como programas regionales de desarrollo de los partidos políticos en los que se incorporaron reformas internas de los partidos, la democratización y una mayor divulgación al electorado. Una iniciativa integrada en pro de los derechos humanos por el Comando Sur incluyó conferencias militares regionales sobre la puesta en efecto de un documento consensual sobre los derechos humanos y programas para reunir a las autoridades militares y civiles con las organizaciones de derechos humanos, con el fin de aplicar normas para fomentar una cultura de respeto por los derechos humanos y un derecho humanitario internacional en las fuerzas militares y de seguridad pública.

Estados Unidos está apuntalando los esfuerzos regionales para resolver conflictos y fortalecer el imperio de la ley, los medios informativos libres y la sociedad civil. Basándose en la Comunidad de las Democracias, las naciones democráticas de Africa, América Latina y el Caribe se reunieron en Miami, en junio de 2003, para sostener un "diálogo sobre la democracia", intercambiar experiencias y crear diálogos inter e intrarregionales, así como instituciones y estrategias para fortalecer la estructura global de la democracia.

Las actividades de extensión hacia las comunidades indígenas y otras poblaciones marginadas, incluso las acromatinas y las mujeres, fueron expandidas en la región, con particular hincapié en Bolivia, Brasil, Perú, Ecuador y Colombia. Entre otras iniciativas de extensión e inclusión, la embajada en La Paz contrató a asesores indígenas y apoyó la creación de programas de radio y publicaciones originales sobre la democracia y otros temas claves en los idiomas indígenas. Los programas sostenidos en toda la región por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional apoyaron la democratización a nivel popular, la transparencia y la eficiencia de los gobiernos municipales y la inclusión política y económica de las poblaciones tradicionalmente marginadas.

En apoyo de la Resolución 1529 del Consejo de Seguridad de la ONU y del Plan Previo de Acción de CARICOM para Haití, Estados Unidos estableció un grupo de coordinación interinstitucional para sostener la reconstrucción de la democracia (incluso de instituciones claves como un sistema de justicia penal), promover el imperio de la ley y el respeto por los derechos humanos, fortalecer y reestructurar el gobierno local y fomentar la reconciliación y la reintegración social. En Venezuela, se procuró estimular con mediación y programas de resolución de conflictos un diálogo pacífico y democrático entre los grupos polarizados y promover una solución constitucional al atolladero político. Otros programas estadounidenses ayudaron a niños afectados por el conflicto civil en Colombia, incluso la reintegración y recuperación emocional de más de 1.000 niños soldados. Otros programas en el hemisferio identificaron y ayudaron a combatir las peores formas de trabajo infantil, así como la explotación sexual de menores. En Brasil, Estados Unidos está actuando a través de la sociedad civil y las redes gubernamentales para expandir el acceso y la ayuda a niños víctimas del tráfico, al mismo tiempo que los programas de educación y ayuda contra el tráfico en México, Bolivia, Guatemala, Belice, Haití y otros países sostienen la investigación, la capacitación y la creación de legislación correctiva.